

CINCO TERRORISTAS INTENTARON OCUPAR EL REPETIDOR DE TELEVISIÓN ESPAÑOLA DE BERBERANA (BURGOS)

Resultó herido de gravedad un guarda jurado de Televisión Española

LOS CINCO HAN SIDO DETENIDOS E IDENTIFICADO EL «RESPONSABLE» DEL GRUPO

Justo en el momento en que S. E. el Jefe del Estado anunciaba a los españoles, a través de los micrófonos de Radio Nacional y de Televisión, la concesión del indulto para la totalidad de las penas de muerte que se dictaminaban, en reciente sentencia del Consejo de Guerra celebrado en Burgos, cinco jóvenes pistoleros al servicio de la subversión disparaban a muerte, amparados en la noche, hiriéndole gravemente, contra don Amador Mediavilla, guarda jurado al servicio de TV. E., con destino en el repetidor de Berberana, en la provincia de Burgos.

Según nuestras fuentes, este nuevo, incomprensible y vandálico episodio en la triste historia que están escribiendo con sangre quienes, cumpliendo ciegamente consignas extrañas, tratan por todos los medios de convulsionar el orden establecido, provocando una casi continua y a veces cruenta lucha con quienes tienen la obligación de defenderlo, ha ocurrido así:

Debido a la Intensa labor que están desarrollando las distintas Brigadas de Investigación Social dependientes de la Dirección General de Seguridad, entregadas por completo al cumplimiento de su deber, muy por encima siempre de la campaña difamatoria con la que, desde hace meses, se intenta minar su moral, hace algo más de seis días que se había puesto en conocimiento de las autoridades competentes de que era intención de los citados terroristas atentar contra alguno de los repetidores que TV. E. tiene instalados para cubrir informativamente las regiones del norte de España.

En consecuencia, tanto por parte de los servicios propios de vigilancia de TV. E., como por parte de la Guardia Civil, se reforzaron los servicios, a fin de tratar de abortar cualquier intento que, según los informes de referencia, se pudiera tratar de llevar a cabo.

Sobre las diez de la noche del miércoles, coincidiendo casi con el mensaje del Caudillo, un coche patrulla de la Guardia Civil de Tráfico, de servicio en el tramo correspondiente a la provincia de Burgos, de la carretera que une a Bilbao, la capital de la misma, aparcaba junto a un coche que, ocupado por tres individuos, luces apagadas, habla infundido sospechas a los patrulleros, especialmente teniendo en cuenta la inmediata proximidad de aquel lugar con el que ocupan las instalaciones del repetidor de TV. E. de Berberana.

Los asentes de la Guardia Civil, sorprendiendo a los ocupantes, trataron de identificarlos, sin conseguirlo, ya que los mismos carecían de documentación personal, así como también de la que debía corresponder al coche que ocupaban, lo que justificaron en un principio alegando «que les había sido prestado por un amigo».

Como las sospechas parecían confirmarse, en el mismo coche patrulla la Guardia Civil se dirigió al chalet del repetidor de TV. E., en año de cuyos despachos pensaban prolongar su interrogatorio, mientras que el conductor, acompañado por el guarda jurado, señor Mediavilla se trasladaba a otra dependencia a fin de comunicar telefónicamente la novedad a sus superiores.

En estos Instantes el conductor y su

acompañante se apercibieron de que por el descampado, cubierto de nieve, se aproximaban dos hombres, tratando visiblemente de pasar inadvertidos. Al darles el «alto» y al saberse descubiertos, ambos pistoleros empezaron a disparar, hiriendo gravemente, como ya hemos dicho al guarda jurado, y obligando a la Guardia Civil y al otro guarda jurado de servicio aquella noche en el repetidor, a repeler la agresión con las armas.

En la confusión propia de aquellos dramáticos Instantes, los asaltantes lograron escapar campo a través y mientras dos de los guardias civiles continuaban en su persecución, el conductor y el guarda jurado que resultaron ilesos, tras comunicar por teléfono lo sucedido, dándose a continuación la alerta general, atendieron al herido con la urgencia que requería la gravedad de sus heridas.

El coche que ocupaban los pistoleros, un Seat 124, matrícula NA-69247, fue robado hace tres días en Pamplona, donde lo había dejado aparcado unos momentos su propietario, don Ramón Bariocoa. Abandonado en el mismo lugar donde habían tratado de pasar ocultos a unos cinco kilómetros de Berberana, la Guardia Civil ocupó en su interior una metralleta y unos abultados paquetes, de los cuales sólo conocemos ha sido identificado el contenido de uno de ellos como plástico explosivo en abundancia más que suficiente para volar un edificio de seis pisos y un magnetófono.

Según nuestras fuentes, la presencia de este magnetófono se explica una vez conocidas las declaraciones de los asaltantes terroristas, ya que, uno de ellos estaría en conocimiento de un método mediante el cual pensaban interrumpir el sonado en la emisión de Televisión Española hacia la zona que cubre el citado repetidor, y, man-



teniendo la imagen del Jefe del Estado, lanzar un mensaje subversivo contenido y preparado en el magnetófono de referencia.

Estas circunstancias se han conocido, como explicamos, gracias a las declaraciones de los pistoleros en cuestión, ya que, cuatro de los mismos eran detenidos por fuerzas de la Guardia Civil a primeras horas de la mañana de ayer, tras una peligrosa y ardua persecución por entre la escabrosa zona, enteramente nevada, de los montes de Orduna, que mantuvo en alerta permanente a todas las fuerzas de la zona durante la totalidad de la noche.

Noticias posteriores indican que el nombre de los terroristas detenidos ayer por la mañana, por la Guardia Civil, tras su intento contra el repetidor de Televisión Española en Berberana (Burgos), corresponden a don Carlos Catala Sanchez, de veintinueve años, natural de Pamplona; don Juan Querejeta Vera, de San Sebastian; Ildelfonso José María Porro Sanz, natural de Bilbao, y José Luis García Robles, natural de León. Posteriormente, ya avanzado el mediodía, se supo que el dirigente del atentado era don José Luis García Robles, exiliado desde su fuga de la cárcel de Pamplona en Biarritz (Francia), al cual no se ha podido detener hasta el momento. A primera hora de la tarde la Guardia Civil logró apresar escondido entre la maleza, a quinto de los asaltantes, del que sólo sabemos es conocido por sus compañeros como «El Cisco». —Alfredo SEMPRUN.